

clásico en esta zona, pero propio de fines del siglo XIX, conocido en nuestros días con el nombre de "revoco a la catalana".

No sólo los exteriores del Convento, sino también los interiores se han tratado con el mismo criterio. Esto nos obligó a fabricar exclusivamente para esta reconstrucción una baldosa de 30 por 30 centímetros que recordase la clásica de barro cocido que tanto hemos visto en nuestros conventos de Avila, Valladolid, Salamanca, etc., y que se han empleado, como puede verse por las respectivas fotos, en los solados de las galerías y porches del jardín claustral.

En este Convento existe, además de la zona de clausura destinada exclusivamente al uso de las religiosas, que, Dios mediante, volverán próximamente a habitarlo, otra destinada a escuela gratuita, en la que aprenderán a conocer a Dios y a servir a España los niños pobres de la barriada.

Y como símbolo de hermandad entre las diferentes clases sociales, que necesariamente



*Patio. Conjunto y detalle.*

